Cruz Roja
Gurutze Gorria

# RELATOS DE VIDA

## Feminización de la pobreza



Financiado por: araba álava
foru aldundia diputación foral

Cruz Roja en Álava, a través de estos "Relatos de Vida" se visibiliza las causas de la feminización de la pobreza con las vivencias de mujeres diversas de la Cuadrilla de Ayala.

Hemos generado estos relatos ilustrados con el objetivo dar voz a las mujeres que sufren estas situaciones y promover la reflexión de un fenómeno complejo de manera accesible.

Ilustrado por:

Lucía Cámara Mesanza
@luestampados
www.luestampados.com

Yaiza Jordana Urrechu
@yaiza2709
yaizaikasle@gmail.com




CAFÉ



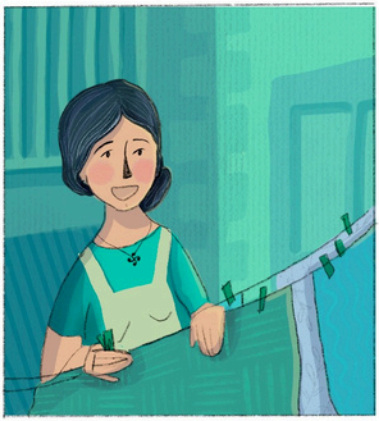



Ay, Maritxu, eskerrik asko otra vez por quedarte con ella. No sé qué haría sin ti.


Bah, mujer, si solo es una tarde. Además, a mí me encanta tenerla.
Le tocaba al padre, pero ya ves... al final siempre pringamos las mismas.


Bueno, ya sabes... al final es lo que nos toca.
Ya... pero no tendría por qué tocar siempre a las mismas.
Ojalá hubiera tenido yo la cabeza que tienes tú a tu edad.
Tú también te comiste lo tuyo, ¿eh?
Sí... unas cuantas cosas...
Cuando era joven, también pensaba que podría cambiar las cosas... pero luego te das cuenta de que el mundo no gira tan rápido.
Tú eras tan pequeñita, Amina... Siempre con los mofletes colorados y una sonrisa en la cara...






Tus padres no daban abasto.


Trabajaban los dos hasta las tantas, y no podían pagar a nadie que te cuidara.
Así que te quedabas conmigo...


...igual que mis nietos.

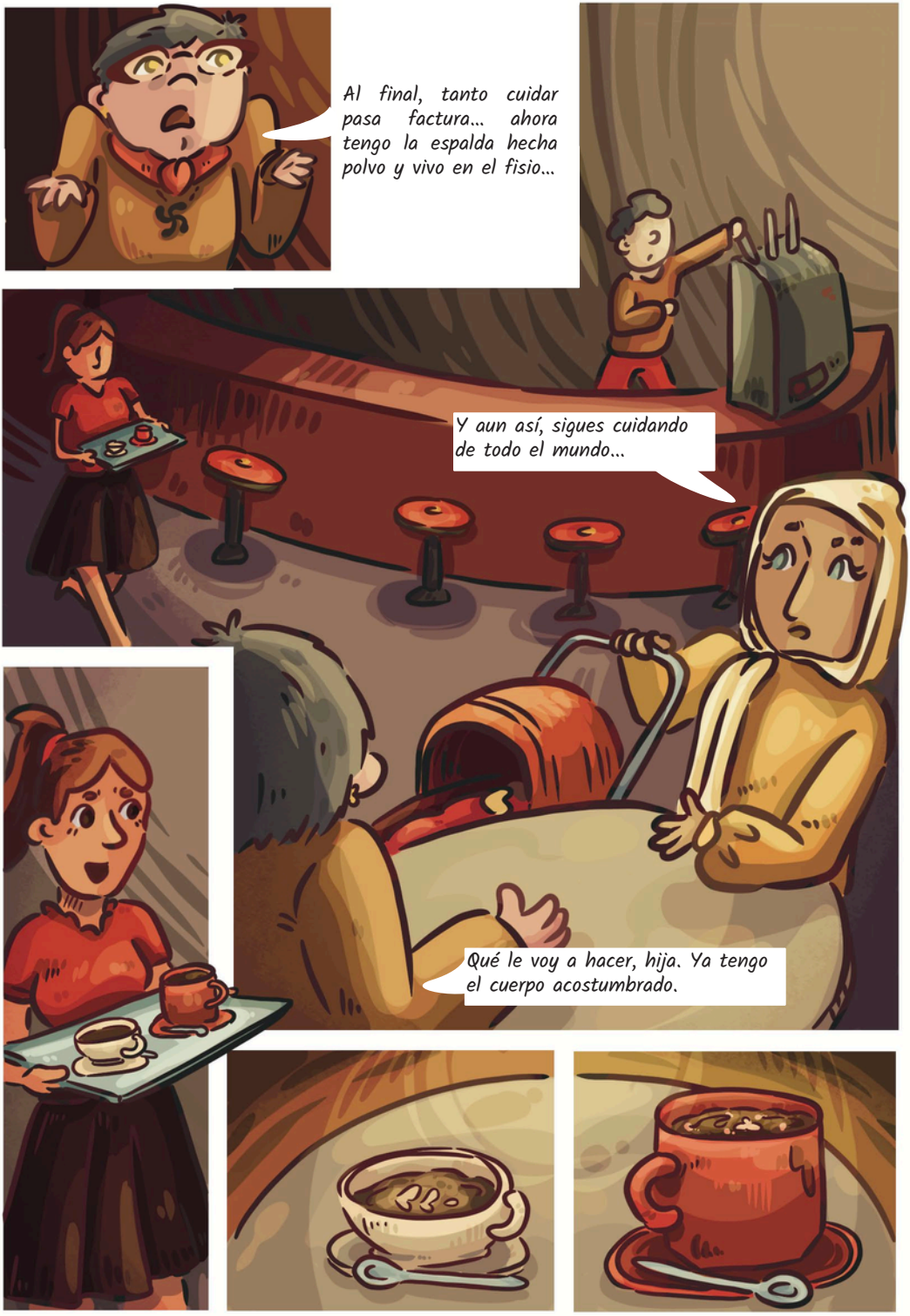

Yo pasaba el día entre meriendas,


...cocinando,


...ropa por planchar


...y rodilleras que remendar.
La casa siempre llena,
siempre con ruido.


A veces me sentía cansada, claro...
Pero también me gustaba cuidaros.
Era como tener una familia más grande.
Maja, a estas horas todavía planchando.
¡Ya ves! Estoy agotada, llevo todo el día sin parar...
Bueno, por lo menos te pasas todo el día en casa y no tienes que ir a trabajar, ya te quería ver yo en la fábrica, ahí verías lo que es cansarse de verdad.
Y encima, como no cobraba, parecía que no hacía nada.


Al final, tanto cuidar pasa factura... ahora tengo la espalda hecha polvo y vivo en el fisio...
Y aun así, sigues cuidando de todo el mundo...
Qué le voy a hacer, hija. Ya tengo el cuerpo acostumbrado.


Gracias, corazón.
...
Mira, tienes que purgar el vapor antes de calentar la leche, si no se corta...
¡A ver!, a ver, déjalo, que ya le enseño yo. Tú sigue sirviendo mesas, que esto es cosa de precisión.
Buf... hastaenel trabajo tenemos que aguantar estas cosas.
Esto no es nada, hija... ¿Ya te conté lo que me pasó a mí en la oficina, cuando pensaban hacerme encargada?
Creo que no... ¿Qué pasó?


Llevaba cinco años en la empresa.


Mi jefe estaba muy contento con mi trabajo.
Me dijo que quería formarme, que cuando él se jubilara yo ocuparía su puesto.


Yo me lo creí, claro. Era lo que quería. Me apuntó a cursos, me hizo hacer mil formaciones, me quedaba en la oficina hasta las tantas...

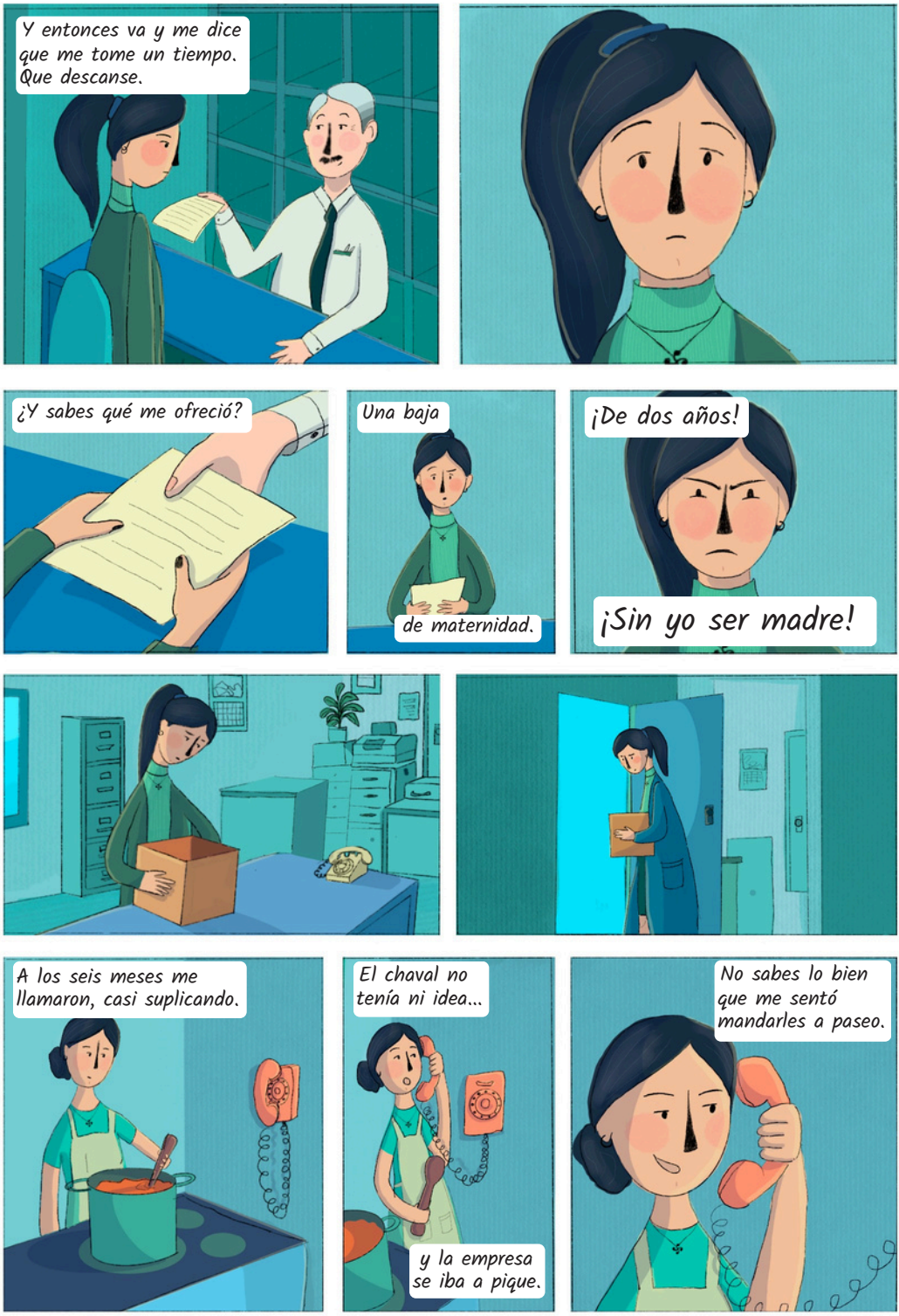

Y yo, más feliz que unas pascuas, pensando que por fin me iba a reconocer.


Y un día, de buenas a primeras, me entero de que han contratado a un chico joven... para ocupar el puesto de mi jefe.


Un tío nuevo, sin idea de nada...


iba a decirme a mí lo que tenía que hacer.


Maritxu, últimamente te noto muy **alterada**.
Odio esa palabra. Siempre que protestamos, mostramos carácter y no somos sumisas, estamos 'alteradas', 'histéricas', 'locas'...


Y entonces va y me dice que me tome un tiempo. Que descanse.
¿Y sabes qué me ofreció?
Una baja
de maternidad.
¡De dos años!
¡Sin yo ser madre!
A los seis meses me llamaron, casi suplicando.
El chaval no tenía ni idea...
y la empresa se iba a pique.
No sabes lo bien que me sentó mandarles a paseo.


Preferí quedarme en casa. Mi marido ya ganaba bastante, y yo pensé que... bueno, que no me importaba dedicarme al hogar. Ay... si hubiera sabido lo importante que es tener tu propio dinero.
Ya... lo injusto que es, además, que tú lleves años trabajando en casa y no hayas cotizado. Ni jubilación decente, ni independencia...
Buf, ya ves... lo que me gustaría a mí ahora tener dinero para...
¡¡BUAAA!!
VAMOS A DAR UN PASEO AL PARQUE, A VER SI SE CALMA.
CAFÉ
A ver, normalmente mi novio es super cariñoso, pero el otro día ...

... que la minifalda que llevé a la fiesta era demasiado corta...

Que a ver qué iba buscando así vestida...

¿Has escuchado?

Ay, hija... algunas cosas no cambian.

Madre mía... se empieza por estas cosas, y luego se llega a lo de mi amiga Nerea.



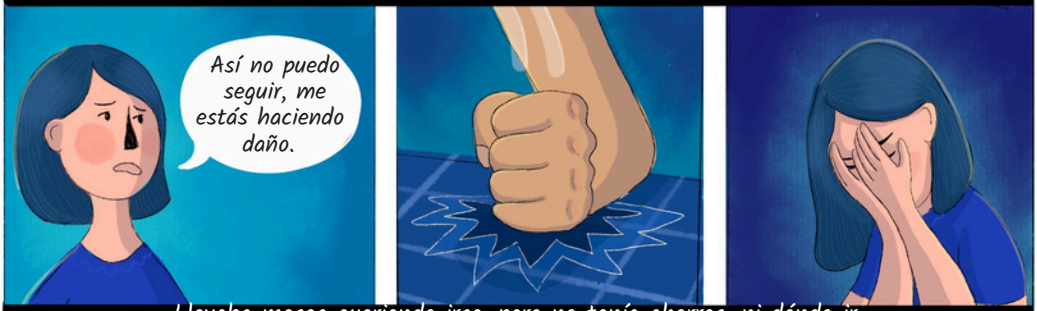
Empezó con comentarios así, disfrazados de preocupación.
Que si el escote, que si las amigas, que si los mensajes del móvil.




Poco a poco empezó a aislarla. Le hacía sentir culpable por todo: por salir, por reírse, por tener una vida fuera d




Ya no discutían, él la aplastaba. Le decía que sin él no sabría ni valerse, y ella empezó a creérselo.




Llevaba meses queriendo irse, pero no tenía ahorros, ni dónde ir.






Qué fortaleza...

Aunque qué rabia, que todavía sigan pasando estas cosas...

Por eso hay que enseñara las jóvenes a no depender de nadie.

Y lo peor es que si no tienes independencia, te quedas atrapada. Por miedo, por falta de dinero, por costumbre...

Oye, ¿qué me estabas diciendo antes en la cafetería?

Eso de que te gustaría tener dinero para...

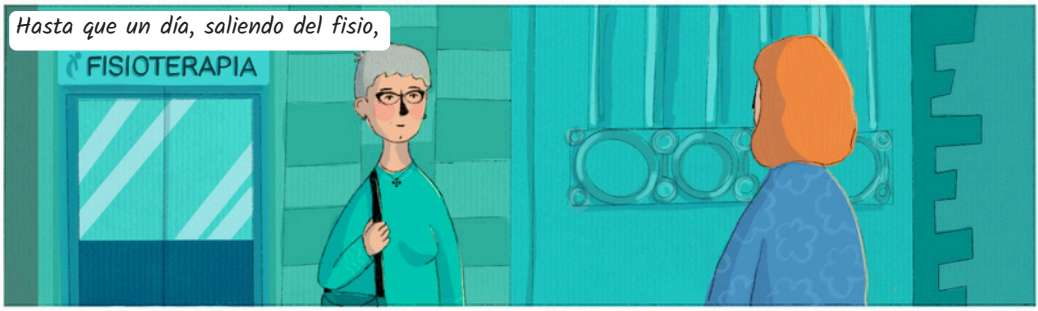
Ay, hija... la verdad es que todos estos años cuidando, nunca me había parado a pensar en lo que yo quería. Siempre he vivido para otros: mis hijos, mis padres,mi suegra, mis nietos...

Es difícil pensar en una misma cuando tienesmil cosas que hacer y varias personas que dependen de ti. Me olvidé de mí misma... y no salía decasa más que para comprar o hacer recados...

Tengo 69 años... y a mi edad ya me gustaría hacer lo mismo que dice el número, pero el cuerpo no colabora.

¡Maritxu, por favor!

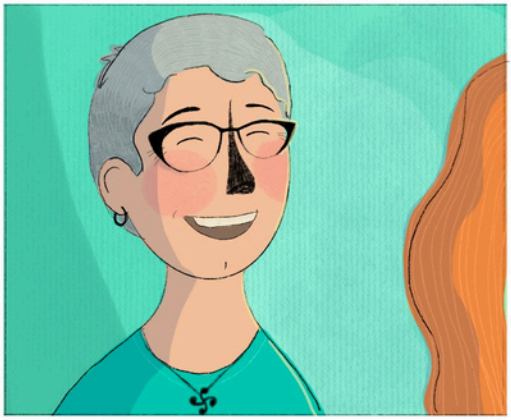
El humor también rejuvenece, ¿no? Pero bueno, como te comentaba...


Hasta que un día, saliendo del fisio,
FISIOTERAPIA


me encontré con Carmen,
mi mejor amiga de la ikastola.


Llevaba años sin verla.

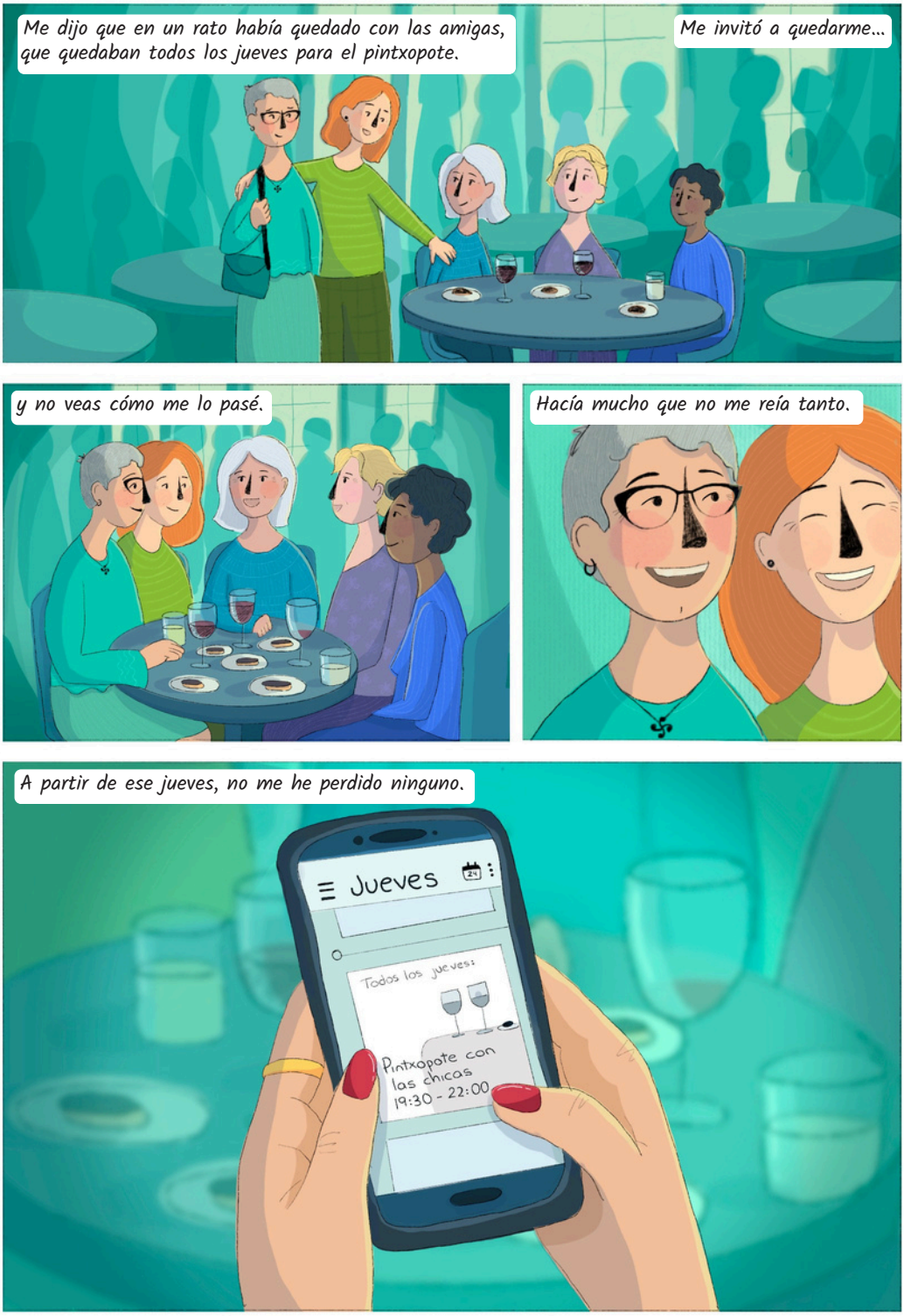

Nos fuimos a tomar un café y ponernos al día.










Me dijo que en un rato había quedado con las amigas, que quedaban todos los jueves para el pintxopote.
Me invitó a quedarme...
y no veas cómo me lo pasé.
Hacía mucho que no me reía tanto.
A partir de ese jueves, no me he perdido ninguno.
Jueves
Todos los jueves:
Pintxopote con las chicas
19:30 - 22:00


Y ahora están organizando un viaje... y la verdad, es que no me lo quiero perder.
Se está quedando dormida otra vez...
Deberías ir.
Sin pensarlo.
Estar con tus amigas, reír, disfrutar de tiempo para ti... eso es súper importante.
La vida ya nos lo pone bastante jodido.
Es que... al final, no podemos renunciar a las cosas que queremos hacer de verdad. Mira todo lo que he pasado yo...


...mis padres migraron.


Sufrí discriminación en la ikastola por ser la única diferente.


Me quedé embarazada joven,


sin casa propia ni un trabajo estable...
yaún así,


INTENTO NO RENUNCIAR A LA VIDA QUE QUIERO.






Hija... tienes una fuerza... y lo que quieres, no es demasiado. Mereces todo eso y más.
¡Agur Maritxu, eskerrik asko!
Agur cariño.
CAFÉ
...
...



Agradecimiento a todas las mujeres
que han compartido su historia de
vida para poder llevar a cabo
este cómic.